



1 Edición Novela ciencia ficción

Primera edición de Novela.

Protegido con derechos de autor Colombia 2021.

©Cristian Camilo Bolívar Areválo.

Editorial Mentes Ocultas y Bardas.

Impreso en Bogotá Colombia.

ISBN: 978-958-49-1769-0.

Reservados todos los derechos. No se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros) sin autorización previa y por escrito de los titulares del copyright. La infracción de dichos derechos puede constituir un delito contra la propiedad intelectual.

Los Registros de un Arlequín Almas y Regresiones

Cristian Camilo Bolívar Arévalo



Bogotá Colombia 2021

Los Registros de un Arlequín
Almas y Regresiones

Cristian Camilo Bolívar Arévalo

Contenido

| | |
|--|-----------|
| Introducción | 12 |
| Boris Froes | 13 |
| Capítulo 1 Los Registros | 16 |
| Los registros akáshicos de Boris Froes | 17 |
| Registro 1 | 22 |
| El fin de una Utopía. | 22 |
| La Muerte de Vlad Vladimir Froes | 25 |
| Registro 2 | 29 |
| El alquimista | 29 |
| La muerte de Margot | 33 |
| Registro 3 | 37 |
| La niña de los Andes | 37 |
| Los sacrificios de Supay | 40 |
| Registro 4 | 43 |
| Un Poeta Desquiciado | 43 |
| El amor de la bruja | 46 |
| Registro 5 | 49 |
| Tartaria y sus 15 sucesores | 49 |
| La reunión | 52 |
| Registro 6 | 56 |
| Mahakala la Salvación | 56 |
| El mundo de las sombras | 58 |

| | |
|-------------------------------|-----------|
| El fin del Laberinto | 61 |
| Registro 7 | 63 |
| En Busca de Betelgeuse | 63 |
| Montañas de misterios | 66 |
| Capítulo 2 | 72 |
| El comienzo de una revolución | 73 |
| Las pantomimas | 80 |
| De vuelta a las montañas | 88 |
| Una aldea destruida | 95 |
| Encuentros de soledad | 101 |
| El asesino | 111 |
| Un nuevo trabajo | 116 |
| El fin en una guerra | 124 |
| Todo fue un sueño | 127 |



*Primera ilustración de Boris edad 12 años creado
en el 2017*



*Primera ilustración del Antonio Du Froes edad 43 años,
creado en el 2021*



Introducción

Dicen que las almas están condenadas a reencarnar una y otra vez en este eterno retorno, dejando una memoria llamada los registros akáshicos, pues yo pude acceder a ellas, a mis recuerdos de mis vidas pasadas. Aquí cuento la historia de las mismas como también el engaño de grandes dioses, que no eran más que demonios que nos condenan en su salvajismo, un espejismo sin fin. Por otro lado, cuenta mi vida desde mi niñez, hasta quedar perdido en una realidad infernal donde quedé atrapado. Así como el legado que parte desde una revolución de un arlequín callejero, hasta el icono de una aspereza, que termina olvidada en una bóveda donde ya no se puede escapar.

Este escrito cuenta con un trasfondo histórico que viene desde los principios de esta humanidad. Contando como fuimos invadidos por arcontes o demonios, liderados por Yaldabaoth, y sus discípulos, los cuales se destacan, Mahakala y Yahvé. Como también toda la manipulación que viene desde entonces, hasta las agendas que surgen a través de los tiempos. El objetivo de esta novela es mostrar cómo nos engañan para caer en su trampa, llamada el eterno retorno o samsara. Creando formas siniestras que nos seducen, que nos llevan a realizar rituales macabros, entre ellos sacrificios, y el sufrimiento que genera en nosotros.

Boris Froes

He vuelto a caer en el abismo de la locura, camino perdido en una realidad triste y aterradora. Calles infectadas de mentes enfermas y manipuladas por gusanos que se alimentan, de miedos ocultos en el espíritu. No comprendo si es una pesadilla, o la misma mente que origina espejismos sangrientos. Soy Boris Froes, un poeta y un arlequín que en la estancia de los hombres hay un abismal silencio, pero en las profundidades de la conciencia, mi mente no calla. Mi historia comienza con la muerte de mis padres donde tan solo tenía 12 años, cuando murieron en una manifestación contra los cerdos fascistas del Conde Carlos Sarmiento, que asesina a todo aquel que se les atraviesa. Una dictadura tal vez, ino lo sé! Solo veía las miradas perdidas en la misma muerte, y ya no escuchaba los suspiros de mi madre.

Corría por calles oscuras donde veía muerte, así como cabezas colgadas en las copas de los árboles. Solo escuchaba balas, y gritos de desesperación. Viejos anarquistas que quemaban uniformes y cuerpos de bastardos mutilados. No sabía qué hacer debido al miedo que invadía mi ser, y solo me quedaba las lágrimas que caían por el óbito de mi madre. Mis pies se manchan de sangre en el horror que se vive un viernes 15 de octubre, en la provincia más marginada. Tu alma vale los vidrios desquebrajados del asfalto, y tu cuerpo un fósforo que se consume con las balas de la absoluta decadencia.

Llegué a una esquina donde conocí a Walter Sánchez, un viejo obrero que le gustaba golpear cabezas de cualquier perro policía que sé acercarse al barrio, y Jugaba con la cordura de los generales que lo buscaban. Decidió entonces llevarme a su casa y adoptarme. Pasando los días, me llevaba a su trabajo donde

arreglaba goteras de los tejados y limpiaba canales. Yo le ayudaba a alcanzar las herramientas que necesitaba. Antes de salir ponía un casete de Restos siniestros que mucho después pasó a ser Radio weedos, Ruido corroído, por último, Detonante pun y Skapodrida. Las únicas bandas de la provincia en ese entonces. Tomaba tequila y salía a trabajar, decía que esa era su vida, licor y trabajo. Los viernes me llevaba a conciertos donde se reunía con su gente, trabajadores, inmigrantes, viciosos y adictos, grandes épocas que influyeron en mi vida.

Allí conocí al maestro Impío Garoso, buscado por difundir ideas anarquistas. Al ver que no existía escuela decidió crear una. Buscaba libros en los basureros para crear una biblioteca y así poder enseñar a los niños de la provincia. Fue en ese mismo basurero donde encontré por primera vez libros de alquimia. Cada día el maestro tomaba whisky en su vieja licorera mientras enseñaba.

—Sin rebeldía no hay revolución, imalditos imbéciles! —gritaba todo el tiempo.

Sabíamos que era la hora de irnos a casa, de ahí íbamos a colegios privados a romper vidrios y golpear a niños hijos de papá, no se imaginan sus caras, corrían como si vieran demonios incontrolables. Allí conocí a Dalila, una hermosa niña que caminaba por aquel lugar para tirar huevos podridos a los maestros de aquella infame institución. Pasada la noche, recorría la prisión abandonada donde escuché un llanto. Me acerqué y vi que era ella que recién había perdido a su madre, asesinada por fuerzas de seguridad privada. Contratadas por este estado asesino que quiere acabar con nosotros a toda costa, pero las ratas son inquebrantables. Al ver su tristeza decidí llevarle a la casa de Walter, en donde le conté todo lo que había pasado, y vi que en su rostro aparece una gran sonrisa.

—Ha llegado la hora de la venganza, seremos demonios en la

noche y buitres en el día. No olviden que son la fortaleza de sus padres, que lucharán con nuestro espíritu hasta el final —nos dijo aquella vez.

Desde entonces somos una familia con una gran aventura, luchar hasta el final por los nuestros.